AUTORES

Marcela Mijares Lara

TÍTULO

El cardenismo y su vigencia histórica

repositorio.lasalle.mx/handle/lasalle/

No. 12, 2021, ene-jun, pp. 187-191

Muuch' xíimbal. Caminemos juntos.

ISSN 2395–9819	DOI
ISSN	Handle repositorio.lasalle.mx/handle/lasalle/

ENLACES

repositorio.lasalle.mx/handle/lasalle/

ORCID:

Licencia de Atribución Creative Commons 4.0

CC BY 4.0

Este documento se puede descargar y compartir con otras personas, siempre que se reconozca su autoría.

Repositorio Institucional
REIMS

Universidad La Salle México

El cardenismo y su vigencia histórica

Marcela Mijares Lara*

Análisis de Coyuntura

El 19 de octubre del 2020 se conmemoró el 50 aniversario luctuoso del general Lázaro Cárdenas del Río, presidente constitucional de nuestro país entre 1934 y 1940. El gobierno federal organizó una serie de actividades de distinta índole, un programa quizá más ambicioso que el de cualquier otra celebración en 2020, como el 110 Aniversario de la Revolución Mexicana o el "Año de Leona Vicario, Benemérita Madre de la Patria". En el marco de las celebraciones en honor a Cárdenas los dos actos más importantes fueron convocados por la presidencia de la República: una ceremonia en el Monumento a la Revolución, lugar donde reposan sus restos, y por la tarde de ese mismo día la inauguración de un museo en el Complejo Cultural de Los Pinos. Además, se canceló un timbre postal y se llevaron a cabo conferencias virtuales, programas radiofónicos y cápsulas históricas en línea, emitidos por las distintas dependencias del gobierno, centros académicos y organizaciones civiles. Es lógico que así haya ocurrido si recordamos que, en la narrativa de la Cuarta Transformación, la presidencia de Lázaro Cárdenas representa la tercera de ellas y es considerada una de sus fuentes de inspiración como modelo de gobierno.

* Doctora en Historia por El Colegio de México y candidata al Sistema Nacional de Investigadores de Conacyt. Su tesis "Cárdenas después de Cárdenas: una historia política del México Contemporáneo (1940-1970)", obtuvo la Mención Honorífica del Premio Salvador Azuela 2018 otorgada por el Instituto Nacional de Estudios Históricos sobre las Revoluciones de México (INEHRM). Imparte la asignatura de "América Latina y El Caribe: Política y Gobierno" en la Licenciatura en Relaciones Internacionales, Plan 2015, en la Universidad La Salle, México. marcelamijares@lasallistas.org.mx

Horizonte Actual

Si bien la interpretación de la historia nacional de Andrés Manuel López Obrador en ocasiones es maniquea y adapta los hechos históricos para encontrar similitudes en el presente,[1] en el caso del cardenismo, éste se ciñe a la explicación histórica convencional. Por lo anterior, vale la pena revisar de forma sucinta por qué la figura del expresidente Cárdenas es evocada y celebrada en el discurso oficial, más allá de su cariz moral o de cualquier uso político de la misma.

En primer lugar, Lázaro Cárdenas se identificó con la corriente más avanzada de la Revolución Mexicana que perseguía la justicia social y se consideró su heredero. Cárdenas, en contraste con sus predecesores y sucesores, creía que el propósito de los gobiernos posrevolucionarios era hacer realidad las demandas sociales que provocaron la lucha armada, plasmadas en la Constitución de 1917 pero incumplidas por la elite política. Esto explica que su administración haya favorecido a los sectores populares, en especial a campesinos y obreros, a través de distintas reformas sociales. Por un lado, su gobierno hizo un extenso reparto agrario, en un país donde el campo mexicano no había cambiado mucho desde el estallido de la Revolución Mexicana, y en el cual pocas manos concentraban la tierra en forma de grandes propiedades privadas.

Además, Cárdenas fomentó y fortaleció la lucha sindical, garantizó el derecho a huelga, falló a favor de los trabajadores y rompió monopolios industriales. La máxima expresión de su política obrera fue la expropiación petrolera, evento que se ha ensalzado más por la pugna entre el gobierno mexicano y las empresas extranjeras que por el origen del conflicto, donde las compañías petroleras se negaron a aumentar los salarios de sus trabajadores. De

---

[1] La más conocida es la pugna entre liberales y conservadores de mediados del siglo XIX, la cual ha trasladado al enfrentamiento discursivo que sostiene frente a sus críticos, a quienes califica como "bando conservador". Un ejemplo reciente: La Jornada, "Conservadores se reagrupan para detener el cambio a como dé lugar: AMLO", https://www.jornada.com.mx/ultimas/politica/2020/11/29/conservadores-se-reagrupan-para-detener-el-cambio-a-como-de-lugar-amlo-2055.html (consultado el 18 de diciembre de 2020).

igual modo, con su política nacionalista se ocupó de dirigir la actividad económica por medio del impulso a la industrialización, así como la promoción de la defensa de la soberanía nacional en un contexto internacional complejo pero favorable para México como fue el estallido de la Segunda Guerra Mundial.

En cuanto al sistema político, el cardenismo fue fundamental para el fortalecimiento del presidencialismo mexicano. Desde la Constitución de 1917 se planteó un sistema presidencialista fuerte, pero los enfrentamientos entre las distintas facciones revolucionarias dificultaron la consolidación de un gobierno unificado, hasta la creación de un partido político centralizado de carácter nacional organizado por Plutarco Elías Calles en 1929. La expulsión de este último en 1936 y la refundación del organismo político como Partido de la Revolución Mexicana en 1938, convirtió a Cárdenas en líder indiscutible del país. A partir de entonces, se diluyó la separación entre el partido y el gobierno, tratándose de un verdadero partido de Estado que se fortaleció con la incorporación de los sectores populares y donde se concentró toda la actividad política. En ese sentido, a Cárdenas se le achacan los "vicios" del sistema, pero cabe señalar que muchas de las viejas prácticas del Antiguo Régimen continuaron vigentes en la posrevolución. En todo caso, un asunto que sí fue de su "autoría" fue el corporativismo dentro del sistema político, sin embargo, no perdamos de vista que dicha estructura respondió a la necesidad de reformar un partido que enarbolara las demandas de los sectores de la sociedad que habían sido olvidados, convirtiéndose en un verdadero partido de masas.

Al general Lázaro Cárdenas también se le considera una de las expresiones del populismo latinoamericano –similar a Juan Domingo Perón en Argentina o Getulio Vargas en Brasil– debido a sus reformas sociales y a su política redistributiva, además de la reivindicación de la figura del pueblo y de la estructura partidista ya señalada. En especial, los dos primeros asuntos han sido criticados porque para garantizarlos se argumenta que el gobierno usó de forma irresponsable el gasto social. Sin embargo, desde el punto de vista económico y como ha demostrado el historiador

Enrique Cárdenas, la administración del general fue más cautelosa de lo que se ha creído, pues a medida que se gastaba también se recaudaba.[2]

Al igual que ocurre hoy en día, la presidencia de Lázaro Cárdenas no fue aprobada por toda la sociedad mexicana. Desde distintas trincheras, los empresarios se opusieron a la intervención del Estado en la economía y al respaldo del sector obrero frente a los patrones, al aumento de los salarios o la organización de sindicatos. Otra de las expresiones de oposición al cardenismo fue la organización de la Confederación de la Clase Media, integrada por profesionistas, estudiantes, propietarios o artesanos, que rechazaban la política social de Cárdenas porque los excluía de sus beneficios o les imponía decisiones no consensadas, por ejemplo, la educación socialista. En este mismo sentido, otra manifestación del anticardenismo fue el surgimiento del Partido Acción Nacional en 1939, representante de las clases medias urbanas, en favor de la propiedad privada y contrario al partido oficial.[3]

La polarización de la sociedad mexicana en torno al programa cardenista, en buena medida explica un tema tan polémico como la sucesión presidencial de 1940, cuando Cárdenas se inclinó por un sucesor más moderado como Manuel Ávila Camacho que por Francisco J. Múgica, quien por su afinidad ideológica pudo haber continuado el proyecto cardenista.

Por último, se habla poco de la expresidencia de Cárdenas, pero, en mi opinión, es igual de trascendente que su gestión como mandatario. A pesar de que muchas de sus reformas sociales fueron desarticuladas en los siguientes sexenios, como resultado de un viraje conservador que las sustituyó por reformas económicas, el personaje se convirtió en un líder moral de la izquierda y su programa político trascendió como legado. En la década

---

[2] Enrique Cárdenas. *El largo curso de la economía mexicana. De 1780 a nuestros días* (México: Fondo de Cultura Económica-El Colegio de México, 2015), 483-488. En cuanto a la crisis económica de 1938 se explica por el contexto internacional, además de la expropiación petrolera.

[3] Javier Garciadiego, "La oposición conservadora y de las clases medias al cardenismo", *Istor* 25 (2006): 30-49.

de los sesenta del siglo XX, grupos como el Movimiento de Liberación Nacional, la Central Campesina Independiente y el Frente Electoral del Pueblo incorporaron a sus agendas conceptos que aún hoy en día permanecen vigentes, como una política de corte nacionalista, una mayor intervención del Estado en la economía, o la soberanía de la nación sobre los recursos naturales. La agenda del cardenismo, en particular su perspectiva nacionalista, también se palpa en la plataforma electoral del mismo López Obrador como opositor político.

Prospectiva Política

Desde el punto de vista del presidente Andrés Manuel López Obrador, los principios éticos y políticos impulsados por Cárdenas no han perdido vigencia y, por lo que se refiere al actual proyecto de gobierno, retoma del cardenismo "la construcción de un país que no excluya a nadie, una economía que no deje a ninguno en la intemperie, una moral pública a prueba de lucros y ambiciones, una institucionalidad que no oprima y un Estado que tenga por fin último el bienestar de la población". En otras palabras, el mandatario considera que Cárdenas fue un "estadista con dimensión social".[4]

Sin embargo, más allá de los principios éticos y morales que señaló el presidente en su discurso en honor a Cárdenas, el programa cardenista —culminación del nacionalismo revolucionario y emblema de la justicia social— hoy continúa siendo un referente programático de la política mexicana, pero al mismo tiempo, es una lección de los efectos de la polarización social.

[4] Gobierno de México, "Versión estenográfica Lázaro Cárdenas 50 aniversario luctuoso", https://www.gob.mx/presidencia/articulos/version-estenografica-lazaro-cardenas-50-aniversario-luctuoso?idiom=es (consultada el 18 de diciembre de 2020).